

1792

Real Colegio  
de San Carlos

Observacion sobre un Polipo en la  
Barriga que crecio y muero varias veces Dup.  
es. Estirpado por ligadura, leida por d.<sup>s</sup> Anto-  
nio Solano, y censurada por d.<sup>s</sup> Ramon Sarra-  
is. L. G. y R. de Nov. E. 1792

3.<sup>o</sup> Observacion



87 - In A - n.<sup>o</sup> 2

N.<sup>o</sup> 141 y 142

BH MSS 913 (32)

1797

James M. Smith

Dear Sir  
I have the honor to acknowledge the receipt of your letter of the 10th inst. in relation to the above mentioned matter. I have been very busy since that time and have not had time to write you more fully. I am sorry to hear that you are not well. I hope you will soon be restored to health. I am, Sir, your obedient servant.

Yours truly,





Lida en 8 de Nov.<sup>re</sup> de 1722.

N.º 101.

87. L. A. = n.º 2

... para conocimiento a casa de mi  
Padre, de este Colegio de Cadix, y entre las personas  
de mi antiguo conocimiento, se a D.ª Mariana del  
Dávila, que se hallaba padeciendo un pólogo en la  
nariz. Los Cirujanos del Pueblo no se habían atrevido  
de tocarla, contentándose con usar algunos fomen-  
tos e inyecciones, que, probablemente se dirigieron a  
pedir su incrementación, pero la buena suerte, y  
los progresos sensibles del tumor a pesar de los  
remedios que se aplicaban, hizo que perdurase a  
ya podía tolerarla de tan molesto le agreda, por  
tanto se convalece que aunque ya tenía hecha mi  
carrera de Medicina, era muy poco el tiempo de mi que  
estaba en la Cirugía.

... la natural inclinación propia y la falta  
de tal f.º se acordaron p.º encargarle de una...

121

121

121





En el año de 1765, quando yo no contaba dos de estudios Chirúrgicos, pasé convalesciente á casa de mis Padres, desde el Colegio de Cádiz, y entre las personas de mi antiguo conocimiento, vi á D.<sup>a</sup> Feliciano del Barranco, que se hallaba padeciendo un pólipo en la nariz. Los Cirujanos del Pueblo no se habian atrevido á tocarle, contentándose con usar algunos fomentos é inyecciones, que probablemente se dirigirian á impedir su incremento; pero la buena D.<sup>a</sup>, notando los progresos sensibles del tumor á pesar de los remedios que le aplicaban, hubo de persuadirse á q.<sup>e</sup> yo podría librarla de tan molesto huésped, sin embargo de constante que aunq.<sup>e</sup> ya tenia hecha mi carrera Médica, era muy poco el tiempo de mi aprendizaje en la Cirugía.

Atri la natural desconfianza propia, y la falta de Título q.<sup>e</sup> me autorizase p.<sup>a</sup> encargarme de una en-

medad Chirúrgica, como el deseo de mi quietud, y de evitar zelos en los Profesores de su asistencia, me sugirieron el expediente de aconsejarla que acudiese á D. Diego Rodriguez, el qual, sobre haber ya concluido sus cursos en Cádiz, vivia á una legua de distancia.

Requirí, sin embargo, el pólipo, y vi que ocupaba el caño derecho de la nariz, saliendo alguna porcion de él hasta mas abaxo de la ventana, y extendiendo con su volumén el ala del mismo lado. Su color era rosso vivo, su consistencia blanda y como carnosa, su textura granulosa, segun aparecia en la superficie: dolia bastante al tocarlo, y con leve rozamiento del pañuelo vertia sangre.

Procuré informarme del principio, progresos, ocasion, y sitio del tumor, y la paciente no supo decirme otra cosa sino que tres ó quatro meses antes habia sentido un estorbo en aquella nariz, sin conocer motivo á que atribuirlo; que empezó á dolerle quando se sonaba; que por aquel lado le fluía humedad extraordinaria; que juzgó fuere algun grano casual; pero que notando su



duracion, su incremento, que no formaba materia, q.<sup>e</sup>  
se le abultaba la nariz, y que en ella le brotaba al-  
guna vez un ramalazo de erisipela, consultó á su Cónsu-  
lto, y este le dixo que el tumor era un pólip.

Tenia entonces la enferma quarenta y quatro  
años de edad, habia sido sana, perdido mucho, y esta-  
ba á la sazón en cinta de siete meses; pero aunq.<sup>e</sup> muy  
sufrida, se quejaba de dolor continuo en la mitad derecha  
de la cara y en toda la cabeza, cuyas molestias le eran  
mas sensibles que las de su embarazo.

Quise examinar si descubriera la raiz del pólip,  
y para ello, como no entrare bien el estilete entre el tu-  
mor y el ala de la nariz, fuí levantando esta poco á  
poco, y abriendo la ventana, hasta que su márgen  
pasare mas arriba del gran diámetro perceptible del  
pólip, el qual tendria mas de una pulgada de grueso, y  
era de figura de una pena la porcion q.<sup>e</sup> estaba á la  
vista. Entonces introduxe el estilete, corré el circuito del  
tumor, no sin que la enferma estornudare varias veces,  
y arrojarle alguna sangre; y reconoció adherencia al  
septo de la nariz, como á dos dedos de distancia de  
su entrada.

Estos conocimientos me sirvieron para alentar á la embarazada con la esperanza de su curacion, y para informar á D.<sup>n</sup> Diego Rodríguez, quien desde luego convino en la extirpacion por ligadura.

El estado de preñez, y las contingencias de que una accion repetida de estornudar produxese quisié un aborto, ó gravase considerable<sup>te</sup> la cabeza ya resentida, hubieran dictado en otras circunstancias diferir la operacion hasta pasado el sobreparto; mas en n<sup>ro</sup> caso la interesada apuraba por librarse de su incomodidad, temiendo q.<sup>e</sup> el tumor creciese mucho mas en los tres meses restantes, y D.<sup>n</sup> Diego Rodríguez esperaba de una á otra semana el aviso de marchar á Sevilla para hacer su Oposic.<sup>on</sup> de Anatomía: p.<sup>o</sup> lo qual se resolvió poner luego mano á la obra.

Remangada el ala de la nariz sobre lo mas grueso del tumor para descubrirlo, se paró al rededor de él un hilo fuerte encerado, y se formó el ruido de Cirujano, dexando todavia el asa floxa: con un estilete de madera, delgado, obtuso, y q.<sup>e</sup> tenia una horquilla en su extremo, se fué subiendo el hilo á lo largo del tumor, ya p.<sup>o</sup>



una parte, ya p.<sup>o</sup> otra, hasta que no subia mas; y trayen-  
do entonces la horquilla à lo inferior del pediculo don-  
de correspondia el nudo, se apretó este sobre ella, quedando  
fuera los cabos del hilo para graduarse despues la com-  
presion segun se juzgare conveniente.

Tomóse el arbitrio del estilete de maderax, porque ni  
entre nros escasos instrumentos se aquel tiempo habia  
uno acomodado para el intento, ni creimos necesario  
otro aparato.

La enferma no experimentó novedad agena se su  
situacion, quando quietad los primeros dias, se le apretó el  
nudo dos ó tres veces, q.<sup>do</sup> sossegados los dolores se reconocia  
flosa el asa al contacto de los hilos, y en este interme-  
dio se ausentó el encargado en la curacion.

Cayó p.<sup>o</sup> fin el tumor con el hilo, y examinando el  
caño de la nariz, vi que restaba un pezoncillo como de  
línea y media de elevacion, que era el principio del pedi-  
culo, y no lo habia sin duda comprendido la ligadura.  
Pensé destruirlo lentam.<sup>e</sup> con la piedra infernal, con la  
qual tocaba p.<sup>o</sup> algunos segundos, cuidando al instante de  
hacer dos ó tres inyecciones de agua tibia que arrastra-  
sen consigo fuera de la nariz las partes del caustico

disueltas y no adheridas; pero ¡quanta fué mi sorpresa  
y desconcielo, quando al desprenderse la primera  
escara, advertí el poron mayor que antes! Formé segun-  
da, y sucedió lo mismo q. con la anterior, de suerte que  
en pocas semanas era ya mayor q. una avellana el  
nuevo pólipo.

Viendo una vegetacion tan rápida, desconfiando de esca-  
róticos mas fuertes, por peligrosos, y oyendo q. ya se su-  
straba el ningun fruto de la primera ligadura, determiné  
hacer otra, prolongándome de q. sería mas feliz, como que  
yo alcanzaba con la vista al origen, y podía asegurarme  
de q. la compresion se hiciere en la raíz misma del pe-  
diculo.

Bien hubiera yo apetecido reducir mi enferma  
á una dieta severa, ó excitar alguna evacuación  
q. no solo disminuyere la cantidad de sus jugos nutri-  
tivos, sino tambien los divirtiere á otra parte; pero  
la consideracion de su preñez adelantada, de su edad,  
y la falta de coindicaciones urgentes, me mantuvieron  
irresoluto en este punto.

Ligé pues mi pólipo, empleando todo mi esmero  
en aximmar el hilo al septo de la nariz; y en esta  
parte no me quedó escrupulo: apreté bien el nudo,



siguiéronse los trámites ordinarios, y antes se concluyese la mortificación se lo ligado en su raíz, si con no poco sentimiento que se ella misma reñaba otros tumores.

Para ser mas breves, ligado este tercero, salió un quarto, y mientras este crecia, parió la enferma, cuya evacuacion loquial fué abundante, haciéndose reparable desde luego en el pólipo una vegetacion mucho menor q. las anteriores, la qual me daba esperanzas de mejor éxito en la quarta ligadura.

Reflexionando yo, segun la teoria en que me habian imbuido, sobre los efectos de la compresion del hilo, se me ofreció que una ligadura apretada, como lo fueron las tres primeras, debia impedir no solamente el afluente de los vasos nutritivos y humores al pólipo, sino tambien el refluente de estos líquidos, empezados ya a recibir en el tumor, al paso q. este iba perdiendo su vitalidad por quados: que como los vasillos no ligados de la raíz quedaban dilatados algun tanto, y puros los humores contenidos en ellos, quizá por esto renaceria el pólipo, ayudando una determinacion local, ó una redundancia de su nutrificio, ó ambas cosas juntas: y por último que quizá una ligadura no muy ceñida en el principio, y q. para

sadamente se fuese estrechando por dias, dexaria lugar á algun refluxo de humores capaces de excitar en los varillos de la raiz algun principio de destruccion.

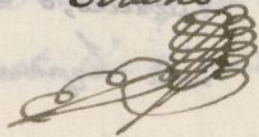
Movido de estas reflexiones, entablé arreglado á ellas mi quanta ligadura, moderada<sup>e</sup>. ajustada el primer dia, y por grados lentos la fui ciñendo, de manera que este último pólipo tardó en desprenderse mas que doble tiempo del primero, aung<sup>e</sup>. era mucho menor: el pedículo se reparó p.<sup>te</sup> entero, dexando en el septo un hoyo como de la profundidad de media lenteja: y la S<sup>ra</sup>, que aun vive, quedó libre de un inquieto tan pestinar.

Aung<sup>e</sup>. estos pensamientos se hallan apoyados en el suceso, él es único, y ellos no pasan de meras conjeturas, q.<sup>e</sup> una observacion atenta y repetida podría confirmar ó destruir: como tales los propongo, por si fueren útiles, llevándose cuenta en su aplicacion, á un tumor de pedículo ancho, con la diferencia que hay de él á uno estrecho, qual lo era el del caso presente, pues su diámetro excederia poco de quatro líneas.



Antonio Fernandez

Solano





Censura feita em 22 de Novembro de 1732 N. 147

27 de Maio 1733





Censura leida en 22 de Nov<sup>re</sup> de 1722. N.º 142.

87 - L. A. = 10 2

al cumplimiento de su formacion, a  
ta, y su cuenta con raciones, numeras,  
figura, magnitud, consistencia, sensi-  
bilidad, progresos mas o menos rapidos,  
dirigiendose asi a las ventanas de la  
nariz, o en a sus fosas, finalmente  
al conocimiento de las causas ya Co-  
munes, o ya especificas <sup>en</sup> ~~en~~ ~~en~~  
varanas, o Carceanas. Esto por un la-  
do, y por otro agregando la intelligen-  
cia del metodo de curacion en sus  
medidas por extirpacion, o por  
accidentales, y la ligadura, finalmen-  
te la de los estigmas para detener la  
luz, y el resplandor de la operacion,  
proporcionando los progresos de la enfer-  
medad, con el tiempo de la historia completa.

Continued from p. 22

87 - A - 2





La historia de los polipos se reduce al conocimiento de su formacion, sitio, diferentes conexiones, numero, figura, magnitud, consistencia, sensibilidad, progresos mas o menos rapidos, dirigiendose acia las ventanas de la nariz, o acia sus fosas, finalmente al conocimiento de las causas ya comunes, o ya especificas <sup>como</sup> escorbuto, venerea, o Cancerosa. Esto por un lado, y por otro, apregando la inteligencia del metodo de curar estas enfermedades por extirpacion, escision escarotica, y la ligadura; finalmente la de los estipticos para detener la sangre al resultare de la operacion, y reprimir los progresos de la enfermedad, constituiendo la historia Comple:



ta. Una de las principales dificultades,  
p<sup>o</sup> la curacion de los polipos consiste  
en saber adaptar a cada caso parti-  
cular, el methodo competente, de cuya bi-  
ena eleccion sueta el feliz exito de lo  
q<sup>l</sup> se practicare, de suerte, q<sup>l</sup> asi como  
estos tumores suelen, ~~acabar~~ por desvan-  
do. Del Profession, acabar con el enfermo  
siene este igual suerte con el desvan-  
to del medio, sea el q<sup>l</sup> fuere, para la  
curacion. De tales tumores. En uno y  
en otro caso el estrago depende de la  
porcion restante q<sup>l</sup> es continuacion  
del principio adherido, o de la rai-  
z situada, sea en el septo, hueso etmoides,  
huesos esponjosos, o <sup>en</sup> los senos maxilla-  
res, comprendiendo siempre la mem-  
brana pituitaria.

Esto sucede porq<sup>l</sup> quedando  
la rai-<sup>z</sup> con la porcion, q<sup>l</sup> no compren-  
dio el medio aplicada, en su particular  
modificacion, por lo qual juega a su



modo con el principio de la vida q. la  
anima, de lo q. resulta q. hecha la ope-  
racion <sup>removida</sup> queda la misma disposicion pa-  
ra el crecimiento de la manera q. quan-  
do se corta el tallo de una planta, dejan-  
do la raíz entera, por donde recibe la  
materia de su nutrición.

Però en los polipos cortados con la li-  
padura, o por otro medio, sucede algo  
mas, en ciertas ocasiones: porq. ins-  
tados por el medio aplicado adquieren  
aveces otra modificacion diferente  
de la q. tenían, y con nuevas propie-  
des, como quando de polipo duro, e in-  
dolente, se muda en carnes median-  
te la operacion.

La observacion<sup>a</sup> ha manifestado haver  
muchos de naturaleza otros polipos esti-  
mulados por una operacion infructuosa,  
y esto se verifica, aunq. el humor q.  
acude a la parte, y q. es el q. suminis-  
tra la materia de la nutrición al mis-  
mo polipo, antes, y despues de la operacion



por lo q. debemos entender q. mediante  
esto se determina un juego particular  
en el mismo tumor del qual nace la mo-  
dificación de la materia ó la forma del  
tumor, y propiedades.

Un Joven se cree feliz y con estado de  
dici<sup>ción</sup> sobre la curacion de los polipos  
porq. alguna vez ha tenido buen exito  
su determinacion sobre el medio; pero á  
mi vez á proporcion q. la practica de ver  
ellos <sup>en muchos</sup> polipos se aumenta, se escama porq. en  
los casos, al parecer iguales, resultan efec-  
tos opuestos. De algunos años á esta par-  
te estoy bien persuadido de la dificul-  
tud, q. presentan la naturaleza de los  
polipos, apesar de lo q. se lee en los libros,  
pa. decidir sobre el medio de la curacion,  
ó si se abandonaram á su suerte.

El caso de la memoria q. curso tie-  
ne á su favor el buen exito q. tuvo, aun  
q. despues de quatro tentativas, havien-  
do siempre presentado bajo un simple  
aspecto de reproduccion sin degenera-  
cion alguna. Tendremos alguna segu-



riedad q. en iguales circunstancias se  
logrará lo mismo? Por mi debe quedar  
ambigua la decisión. fundado en mi irre-  
solucion en la naturaleza particular  
del polipo, concebida en los terminos,  
q. la expresa el H.

|| Un polipo dice: q. ocupaba el Camo  
|| derecho de la nariz saliendo alguna  
|| porcion de el hasta mas abajo de la ver-  
|| tana, y extendiendo con su volumem  
|| el ala del mismo lado. Su color era  
|| rojo vivo, su consistencia blanda, y como  
|| carnosa, su textura granulosa segun  
|| aparecia en la superficie: Dolia bar-  
|| tante al tocarlo, y con leve rozamiento  
|| del punuelo sentia sangre.

|| Mas adelante praeique: q. tres o qua-  
|| tro meses antes q. la viese el H. havia  
|| sentido la paciente un estorvo en aque-  
|| lla nariz sin conocer motivo aque atri-  
|| buirlo; q. empezó a dolerle quando se  
|| sonaba, q. por aquel lado le fluia hu-  
|| medad extraordinaria: q. se le ab-  
|| ultaba la nariz y q. en ella se brota-  
|| ba alguna vez, un ramalazo de carni-



«repela: q. la enfermedad aung. muy su-  
«frida se queyaba de dolor continuo en la  
«mitad derecha de la cara, y en toda la ca:  
«bera.»

Algunos Att. entre otros el celebre Pot  
senala diferentes especies de polipos muy  
analogos a la q. acabamos de referir, de  
quienes, dice, q. no se deven en vestin con  
el forcip, ni con alguno de los otros medi:  
os q. el conocio: por q. <sup>ampli</sup> dice q. armas de no  
ser verisimil el suceso q. se deca, pue:  
den tener consecuencias desagradables.  
A consecuencia de esto respecta aquellos  
polipos, q. empiezan, o son precedidos  
de un dolor considerable en la frente,  
y en la parte superior de la nariz: o  
los q. con el exercicio ordinario de es:  
tornudar, de tocan, y de sonarse causan  
dolor, o producen una sensacion muy  
desagradable dentro de la nariz, y de la  
frente: o los q. son dolorosos al tacto, o  
q. estan dispuestos a ventar siempre qu:  
ando se tocan ligeramente.

Con igual fundamento deberemos res:  
pectar a imitacion de un practico tan



autorizado los polipos q. se presentan  
con dolor bastante al tacto, color rojo  
vivo, con la facilidad de ventear siempre  
a un leve rozamiento del punuelo, q.  
manaba humedad extraordinaria sin  
ser materia, teniendo la disposicion la  
nariz a padecer erisipela, y a mas el  
dolor continuo en la mitad derecha de  
la cara, y en la Cabera. El Conjunto  
de estos sintomas deben hacer temer  
al operador aun q. diestro, q. el polipo,  
mediante lo q. se practicare, se adqui-  
era una nueva modificacion por la  
qual degenera en un mal peor.  
tres ligaduras se le frustraron al H.  
y por lo mismo penso q. la destruccion  
de la raíz, mediante lo q. podria lograrse,  
se la curacion radical, se conseguiria  
quias, haciendo una ligadura no muy  
corta en el principio, y q. pausada-  
mente se fuese estrechando por dias,  
dejaria lugar a algun reflujo de hu-  
more. Capaces de epitar en los vasos  
de la raíz algun principio de destruc.



cion. No me detendré en averiguar esto  
si los humores detenidos y empera-  
dos á degenerar en la supurancia del  
tumor pudiendo refluir con la menor  
compresion q. hiziere una ligadura  
menor apretada pudiesen excitar la  
destruccion de la raíz: ó si los humores  
existentes en la misma son tambien  
viciados y dispuestos á la nutricao del  
polipo (lo q. seguramente los constitu-  
uia en un estado morbozo) assi q. á de-  
generar de nuevo mediante el estímulo  
mecanico de la ligadura capaz de excitar  
una accion supurativa en los vasos q.  
es la principal arma de la natura-  
za estimulada pa levantar de polipos  
verruugas, clavos, cuerpitos extranos &c.  
uno y otro puede ver en algunos q. lo  
ultimo es mas verisimil. Comparam-  
dolo con las dos observaciones siguientes.  
ter.

En Velez del rubio (sinome engano)  
vi una muger q. tenia en la parte



Superior del hueso frontal, conves:  
pondiente, sobre poro más ó menos, á la  
sutura de este nombre, tres excrecen-  
cias desiguales, de las quales la mayor  
se levantaba como cosa de tres pulg.  
das sobre la cutis. por el tacto se deya:  
ba mover la <sup>esta</sup> cutis, de donde nacia, con  
la facilidad q<sup>e</sup> permite naturalmente,  
y pellucando <sup>la</sup> ~~esta~~ no senti dureza  
alguna q<sup>e</sup> me diese el menor motivo  
de sospechar prolongacion alguna allí  
á las partes adyacentes.

La otra observacion se me presento  
en Londres, con motivo de haver veni-  
do un viejo de ochenta años de  
edad á podar la parrica de la casa  
donde yo estaba alojado: tenia una  
excrecencia redonda formando la  
figura <sup>de</sup> de cuerno de tres pulgadas de  
long<sup>itud</sup> cita en la parte interna é infe-  
rior del brazo, y en su principio y qual-  
mente q<sup>e</sup> las tres mencionadas prove-  
nían de la cutis.

+ y color



El buen anciano me refirió q. el  
principio de su experiencia se creió  
ser una verruga, cuyo aumento se ob-  
servó haviendole <sup>aparecido</sup> formado un color de  
fresa q. cogia parte de la cutis y de la  
misma verruga; q. en ciertos tiempos  
tiempos era mas rubido q. en otros, y  
entonces crecia mas la experiencia:  
lo mismo contesto la muger de la otra  
observacion. De otros particulares  
relativos a estos dos casos por q. no me  
sirven p.<sup>o</sup> el punto de q. se trata,  
y por q. me basta lo q. se ha referido has-  
ta aqui p.<sup>o</sup> q. cada uno puede entender  
q. los vasos de la raíz de las experien-  
cias, de q. hablamos, fueron por su par-  
ticular modificacion, y siendo esta:  
neor, los q. viciaron el humor el qual  
se deposito por excrecion de la mane-  
ra q. se verifica en el reino vegetal.  
Haviendo ~~querido~~ el viejo podador  
sugelar a mi dictamen la curacion de  
su mal, hizo la ligadura desde el prin-



cipio, segun la practica el Sr. Donues:  
tra memoria; por el. era tal su miedo,  
q. al empezar a sentir un ligero do:  
lor, retiró el brazo, por cuyo motivo por  
grados muy lentos fui apretando la liaz:  
naga y observé q. al quinto dia empezo  
a inflamarse la parte <sup>de la cutis</sup> inmediata a  
la cutis q. tenia color de fresa, y esta  
perdió su color; la qual se desprendió  
con lo restante de la exsiccancia, dejam:  
do una ulcera a q. termino la inflama:  
cion. Con igual lentitud he procurado  
ligar exsiccancias carnosas proceden:  
tes de ulceras de bordes de parpados, y  
de las emsias, a sujetos q. han temido  
a la tizera, y con esto basta para q. se  
entienda, q. el melodo q. propone el H.  
lo he practicado pero al mismo tiempo  
debe conferon el. jamas me ha ocurrido:  
do la especie de q. pudiese ser prefe:  
rible una ligadura no muy tensada  
en el principio, a otra muy apretada:  
y si la preferencia es admisible seria



tal vez porq<sup>a</sup> la primera dejara li:  
bertad a los vasos ligados por la accion  
supurativa, y en la segunda suspen:  
dera la accion, ocasionando una gangre:  
na desde la parte ligada al extremo  
opuesto a la raiz.

Esampoco resolvere si el hecho, como  
se refiere, fue casual, o si la primera pu:  
do contribuir en parte, sabiendo q<sup>a</sup> las  
historias de Cirugia, entre otras cosas,  
nos previenen, q<sup>e</sup> dejan de unirse en  
este tiempo los huesos fracturados, por  
falta de inflamacion, hasta despues  
del parto.

Pero demos por cierto q<sup>e</sup> la menor Com:  
presion diese lugar a la destruccion de  
la raiz, no por eso se debe creer se ve:  
rificase por la simple ligadura sino en  
quanto se excitaria la inflamacion su:  
purativa: En este caso, y lo mismo resul:  
taria, si se debiese atribuir al estimu:  
lo mecanico de la ligadura, digo q<sup>e</sup> no  
siempre se lograria el mismo benefi:  
cio en todos los polipos analogos al de



nuestro caso; porq. p<sup>a</sup> esto es necesario  
el verificada la inflamacion tomarse  
lo que no es el caracter de simple supurativa, por:  
regular en una que no en todos los casos padecida sera  
especialmente uniforme el polipo y ~~así~~ nos pue-  
de engañar por la parte q. se toca de  
siente q. pueden variar las circunstan-  
cias en diferentes porciones del polipo,  
como sucedio en el q. se <sup>se</sup> tocó en la pe-  
nultima memoria, q. se curó, el qual  
tenia una porcion dura como terrilla.

Quando se verifique la inflamacion  
por la ligadura tomara el caracter  
correspondiente al de la parte estimu-  
lada como sucede quando se inflama  
una glandula serrosa, escrofulosa, la  
cutis etc.

Como las condiciones de la nariz no se  
presentan a la vista ni al tacto, muchas  
veces se practica la ligadura, talves, a  
ciegas, y esto se confirma con los casos  
adversos, y malos resultados q. han tenido  
los polipos en manos de varios Profes-  
res. Sin duda porq. ignoracion el Ca:



acter de la futura accion de la raíz  
de un polipo ligado.

De todo lo dicho infero, q. la ligadura,  
como se insinua en la observacion  
es practicable en los polipos de pediculo,  
mas o menos en los de base ancha,  
y q. en uno y otro caso debe preceder  
un examen muy reflexionado pa.  
poder prevenir, en quanto sea posible,  
el quep <sup>dir</sup> tomara la porcion del polipo  
continua a la raíz por Considerar este  
conocimiento necesario al feliz exito  
de la operacion.

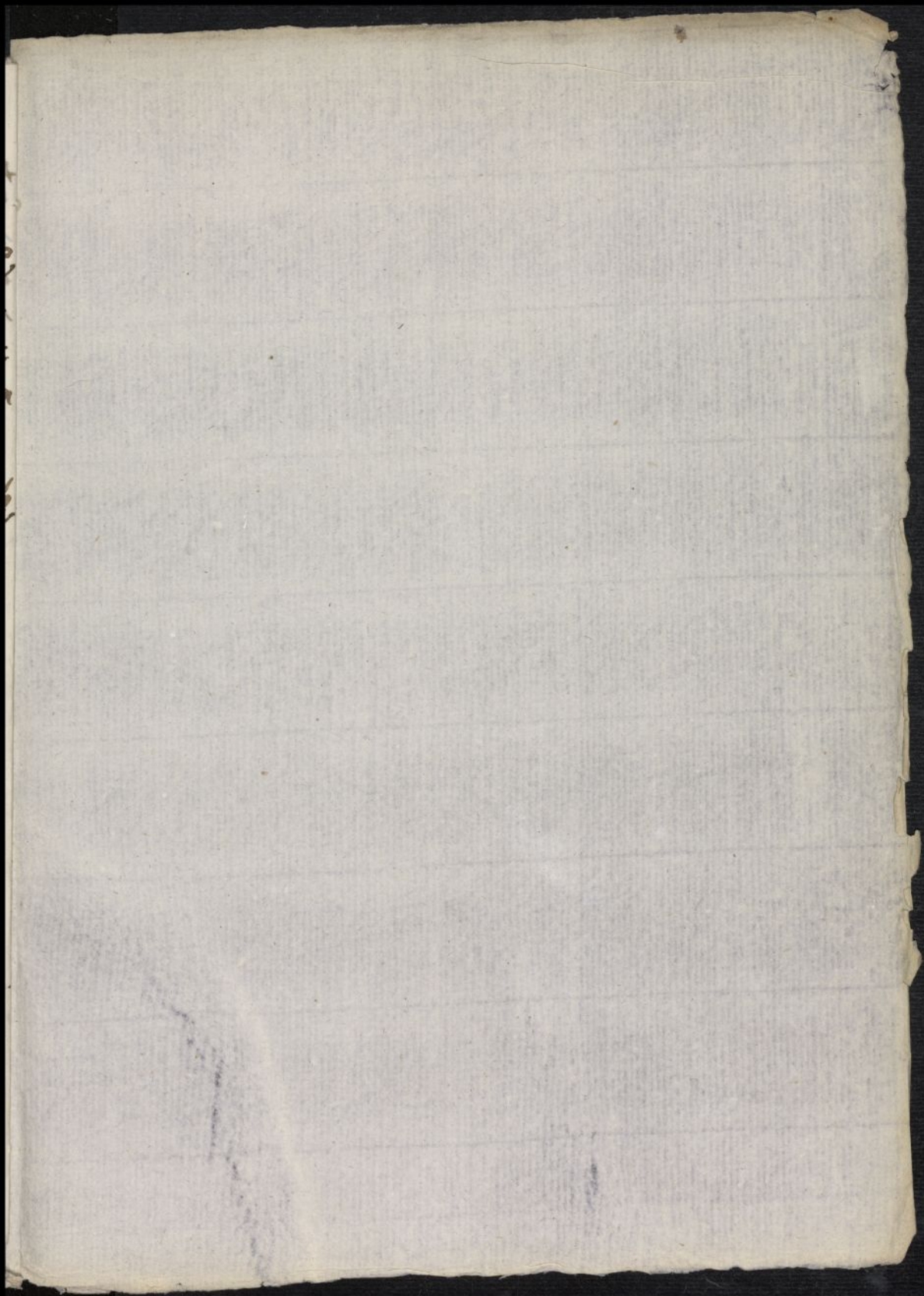
en 1792.

Madrid 22 de abril

Ramon Sanaj







saceta de la fimbria accion de la raíz  
de un polipo lippia.

De todo lo dicho infiere, q<sup>ue</sup> la ligadura  
es como se insinua en la observacion  
es practicable en los polipos de pedicula  
mayores menores en los de base cruda,  
y q<sup>ue</sup> en uno y otros casos debe preceder  
un examen muy reflexionado pa  
poder prevenir en quanto sea posible  
el riesgo q<sup>ue</sup> tomar la praxion del polipo  
continua a la raíz por considerarse este  
conocimiento necesario al feliz exito  
de la operacion.

1792.

M. D. N. 99 p. 46  
D. Juan S. S. S.

